

plenamente histórica. Y la primera, al sentar la premisa de que una lengua está tanto más cerca del original cuanto más antigua sea su atestiguación, llevaría a concluir, por ejemplo, que el francés de la *Chanson de Roland* tendría que estar más cerca del latín que el italiano de *I promessi sposi*. En todo caso, nuestro autor termina diciendo que "all I would like to suggest at present is that the Arabistic model may have harmed the comparative effort and misled generations of Semitists" (p. 567). Por mi parte, me atrevería a sugerir que, al tratar de reconstruir un hipotético original perdido, es inevitable que haya que poner una buena dosis de conjetura y optar por el modelo que explique *mejor* la evolución hacia los elementos documentados de hecho. Es lo que creo que se intenta hacer hoy día. Que en ese juego un poco malabárico resulte, por ejemplo, que el *sistema* verbal del hebreo bíblico estándar pueda conservar rasgos más arcaicos que el del árabe clásico y que, en cambio, en muchos aspectos de fonología y morfología, el árabe dé la sensación de estar más cerca de ese presunto original, es algo que, por el momento, parece constituir una de las posibilidades de investigación a nuestro alcance, con toda su inevitable carga de conjeturalidad. Para superar el "pedigree model", el autor propone acudir a un "systemic-contrastive model". Se alude, en concreto, a las técnicas de traducción aplicadas, por ejemplo, al lenguaje formulaico, algo a lo que el autor había prestado atención ya en 1979, y que llevaría más bien al campo de la sintaxis o la semántica. En el aspecto de lexicología, se cita con matices más bien críticos el intento de W.S. LaSor, en su artículo "Proto-Semitic: Is the Concept No Longer Acceptable?" (*Maarav* 5-6 [1990] 189-205). Y se termina con la afirmación, a mi modesto entender más sensata, de que "the truth is somewhere in the middle"; que las analogías léxicas no pueden ser ignoradas, pero tampoco pueden llevar el peso de la hipótesis protosemítica, y que "the major points of comparative Semitics must rely on the laws of phonology and morphology with additional help from other models of relationship as we have indicated above" (p. 569).

Y con la reseña de estos tres artículos creemos que puede darse una idea, al menos somera, del contenido e interés de la obra.

ANTONIO TORRES

COLOMA LEAL, *El judezmo. El dialecto sefardí y su historia*. Universitat de Barcelona. Barcelona 1992. 99 pp. ISBN: 84-477-0054-2.

Sin duda, 1992 fue un año de empuje para los estudios sefardíes. Hebraístas e hispanistas, que desde tiempo atrás venían trabajando en las peculiaridades lingüísticas del *sefardí*, apostaron más aún por la citada lengua como objeto de estudio merecedor de obras, artículos, congresos, etc., dedicados exclusivamente a los sefardíes de la diáspora. Este es el caso del libro que nos ocupa, obra conmemorativa del *Simposi Internacional sobre Cultura Sefardita*, celebrado en Barcelona, a cuyas *Actes* me referiré con la correspondiente reseña.

*El judezmo* es, como la autora nos dice en los preliminares, "un intento de replantear la cuestión", "una aproximación a la lengua de los sefardíes desde una perspectiva diacrónica". Y no deja de ser cierto que, aún existiendo una considerable bibliografía al respecto, la elaboración y publicación de este tipo de trabajos están más que justificadas, porque, entre otras cosas, contribuyen a entrelazar y ordenar en un todo asequible numerosas investigaciones parciales. A esto hay que sumar, como notas generales de la obra de la prof. Lleal, el oportuno sentido pedagógico con que la autora plantea los diferentes apartados y subapartados, su claridad y precisión.

La obra, que se abre con un sencillo índice en el que se enuncian los siete apartados que la articulan, ofrece tres bloques: uno (apartados del 1 al 5), que corresponde a la historia de la lengua sefardí, desde sus antecedentes en la Alta y en la Baja Edad Media (exposición especialmente interesante y útil) hasta nuestro siglo; dos (apartado 6), una breve pero jugosa antología de textos, la mayoría de ellos ya publicados en ediciones especializadas, que vienen a probar lo dicho por la prof. Lleal en el primer bloque; y tres (apartado 7), una bibliografía convenientemente seleccionada.

Coincido con la autora, pues, en la mayoría de sus "replanteamientos", los cuales invitan a reflexionar y alguno que otro a intentar una puesta en común, como ocurre en el caso de los sistemas de transcripción (pp. 48-49). En este sentido, no está de más recordar aquí que en el estudio de la *lengua sefardí* [prefiero este término a *judezmo* (lit. 'judaísmo'), que no recoge el *Diccionario de la Lengua Española*] es cada vez más necesaria la colaboración entre hispanistas y hebraístas.

Por último, creo justo destacar que la obra de Coloma Lleal es una oportuna invitación a la elaboración de una amplia *Historia de la lengua sefardí*, en la que queden recogidos los resultados de las investigaciones que se han producido y se vienen produciendo en este campo, desde tiempo atrás hasta hoy.

ANA RIAÑO

ROSER LLUCH OMS, *Saúl Tchernijovsky. Cantos y baladas del período de Eretz Israel (1931-1943)*. Publicaciones de la Universidad de Granada. Granada 1993. 150 pp. ISBN:84-338-1770-1.

La atractiva figura de este poeta de origen ruso representante del llamado Renacimiento Hebreo (*Tehiyah*) es presentada por la autora de este trabajo precediendo a la traducción de los cantos y baladas que escribió a partir de 1931, instalado ya en Eretz Israel, y que son continuación de la amplia producción poética de su etapa europea.

A través de una cuidada traducción la autora va recorriendo los versos profanos y "cananeos" de Tchernikovsky y sus ideas nietzschianas plasmadas en casi cada línea, que llegan a su punto máximo en el último poema, *Lejanas estrellas del firmamento*, de una gran belleza conceptual y plástica.

Como puede apreciarse por su contenido, están presentes en su poesía: el ideal de una patria nueva (Cf. *¡Oh, Tierra mía, patria mía!, Lloran los chacales*, etc.), los